

ESTADOS UNIDOS

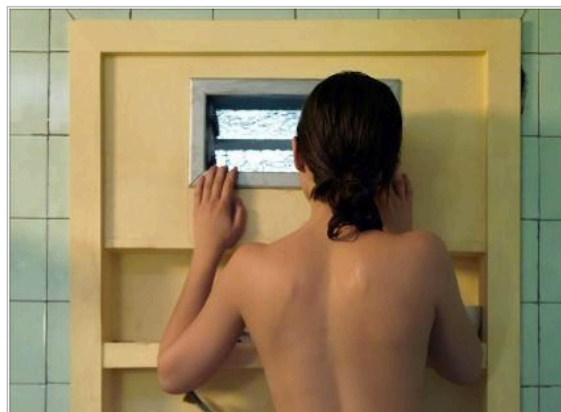
Actualizado: 11/1/2012 12:40 PM | EFE, EFE

EFE

El cine español quiere fortalecer sus lazos con el público latino

Washington, 1 nov (EFE).- Comparten lengua, raíces culturales y formas de contar historias, por eso el Festival de Nuevo Cine Español, que llega hoy a Washington, tiene el reto de fortalecer los lazos entre la filmografía ibérica y el público latino en Estados Unidos y Canadá.

Compartir 0 Twittear 0 Me gusta 0



EFE

El cine español quiere fortalecer sus lazos con el público latino

Washington, 1 nov (EFE).- Comparten lengua, raíces culturales y formas de contar historias, por eso el Festival de Nuevo Cine Español, que llega hoy a Washington, tiene el reto de fortalecer los lazos entre la filmografía ibérica y el público latino en Estados Unidos y Canadá.

"Obviamente hay unos lazos culturales bastante fuertes, pero también muchas coproducciones de Latinoamérica con España, que hacen que el intercambio profesional esté muy presente y que no sea inusual ver una película española con una estrella latinoamericana", explicó a Efe la directora del Festival, Marta Sánchez.

Hasta ahora el festival, que llega

a la 5ª edición, ha colaborado con entidades latinas para dar a conocer la producción de cine español, pero cree que todavía falta un paso: "El público latino es muy agradecido con nuestro cine, le gusta mucho, pero falta fidelizarlo", admite.

Abre hoy la muestra en la capital estadounidense "Mientras duermes", de Jaime Balagueró, uno de los pesos pesados del cine de terror español, que define la filmografía española como "muy prestigiosa", aunque predice que se resentirá en los próximos años de la reducción de ayudas públicas a causa de la recesión que vive la economía en ese país.

La cosecha que puede ver ahora el público estadounidense, que corresponde a los años 2011 y 2012, es ecléctica, arriesgada, sorprendente y con mucha producción independiente, en palabras de la directora de la 5ª edición del festival, Marta Sánchez.

"La selección va a sorprender al público y demostrarle que el cine español está muy vivo, porque las películas no están cortadas por el mismo patrón", señaló a Efe la directora del festival.

Después de ver cien películas españolas en el último año, mantener "largas conversaciones" con el equipo de su propia productora, Pragma, y negociar el viaje de las cintas a Norteamérica, la cosecha final es de siete largometrajes que habrán pasado por diez ciudades de EE.UU. y Canadá.

El equipo del festival incluyó "Madrid, 1987", una historia "intimista sobre el envejecimiento" con la firma de David Trueba; el "vanguardista" relato de Isaki Lacuesta con "Los Pasos dobles"; el trabajo del cineasta Gabriel Velázquez con actores no profesionales en "Iceberg" y la incursión en la comunidad saharauí de Pedro Pérez Rosado a través de "Wilaya".

También la triunfadora de los últimos premios Goya, "No habrá paz para los malvados" de Enrique Urbizu, y la revolucionaria "Carmina o Revienta", la ópera prima de Paco León y que se estrenó simultáneamente en cine, DVD e internet.

La directora del festival cree que Jaime Balagueró, cuya última película abre hoy la muestra en Washington, es el ejemplo de un cineasta español que sabe conectar con el público americano, donde hay "muchos fans del terror" y se agradece su obra "muy ágil y basada en la acción".

El catalán Balagueró no esconde sus vínculos con el cine estadounidense: "Ha marcado la generación de nuevos directores españoles y europeos", cuenta a Efe por teléfono desde Barcelona (España), sin poder volar a la capital estadounidense a causa del ciclón tropical "Sandy", que paralizó la costa este a principios de semana.

Con el impulso de la productora Pragma y el apoyo del programa cultural de la Embajada española (Spain arts & culture), la muestra estará en la sede en Washington del Instituto del Cine de Estados Unidos (AFI) hasta el 9 de noviembre, antes de tomar ruta hacia Miami (Florida), Houston (Texas), Portland (Oregón), Vancouver (Canadá) y Chicago (Illinois).

Ya pasó en las últimas semanas por Seattle (Washington) y San Juan (Puerto Rico).